

Albert Jacquard et Gilbert Blardone, Marc-André Cotton, Jean Jacques Dreifuss, Marc Faessler, Jacques Grinevald, Hermann-Michel Hagmann, Françoise Lieberherr, Alfred Perrenoud, Grégoire Raboud, Laurence Rieben, Michel Salamolard, Claudine Sauvain, Jean Vallat. *L'Homme inachevé. Un devenir a construire: Les "possibles" de demain*, Presses Universitaires de France - Paris. Cahier de L'I.U.E.D., Ginebra. 1987, 168 p.

Aunque en literatura los títulos a un libro dado son más libres —por decirlo de alguna manera— que en ciencia, si existe, no obstante, alguna relación con el contenido. Así, podemos asociar contenidos entre libros como "Le Petit Prince" de St. Exupéry y "Platero y Yo" de J. Ramón Jiménez, por ejemplo, y, también, su relación entre sí.

L'Homme inachevé posee un antecedente claro: la obra de S.E. Luria: *Life: The Unfinished Experiment*. Este, debido a un gran genetista (Premio Nobel), no deja de poseer un claro sentido humano. Sí; si somos evolución, no podemos ser otra cosa que un proceso no terminado un experimento —no estará acabado nunca en tanto que proceso— por más megalómanos, ególatras y antropocentristas que seamos o que queramos serlo. Si "la nostalgia es un error" , y si como nos dice Antonio Machado "ni está el mañana —ni el ayer— escrito"<sup>2</sup> somos, a fortiori, un proceso inacabado. Ya está dicho, así de sencillo es, por qué somos "inacabados" ¿Cómo, en qué forma, hasta qué punto lo somos? De ello trata *L'Homme Inachevé*, desde ángulos tales como la antropología, la economía y las ciencias aplicadas, la psicología, la teología, la técnica y el ambiente, la demografía, la historia económica, la genética, etcétera. El mérito de esta obra, dividida en tres partes y en quince capítulos, es el de estar perfectamente integrada. No es un "Reader" al estilo americano. Trata, en gran síntesis, de los lazos existentes entre el hombre, la naturaleza y la cultura que nos han traído hasta aquí, haciendo al hombre el responsable del devenir del planeta. De lo bueno, que es mucho, y también de lo malo: el hambre, el racismo, la desigualdad, las contaminaciones, las bombas de tiempo, la soledad antisocial, la pasión por el poder, etcétera.

No estando programados como robots<sup>3</sup>, y no siendo violentos

<sup>1</sup>Véase la obra de este título del culto escritor y cineasta José Luis de Villalonga, Planeta. España, 1980.

<sup>2</sup>El Dios Ibero.

<sup>3</sup>Véase Lewontin, C., S. Rose y L. Kamin, 1985, *Nous ne sommes pas programmés. Genétique, Hérité, Idéologie*, Ed. La découverte, París.

por naturaleza<sup>g</sup>, como hoy bien lo sabemos, nuestro devenir se halla en nuestras manos y en las de nadie más, en esta única y solitaria balsa en la que vivimos llamada Tierra. Sin nostalgia por el pasado --como ya expresamos-- sin engaños acerca del presente o del futuro.

En las direcciones, áreas y sentidos que arriba especificamos, toda la obra podría, poéticamente --y no olvidemos que la ciencia es una forma de poesía-- girar alrededor de la terceta de Antonio Machado:

"El ojo que vés, no es  
ojo por que tú lo veas  
es ojo porque te ve"

Así concebida la filosofía de la ciencia, objetiviza y subjetiviza cabalmente. Quedando fuera y no, según el caso y la circunstancia. De ello no se aparta, jamás, *L'Homme inachevé*, a lo largo de sus 169 páginas, ilustradas con ricos y sencillos dibujos o esquemas al alcance de cualquiera.

Se confirma, de manera amena y seria, el contenido de la "Declaración de Venecia" de 1987, en la que, en tres páginas, hombres y mujeres del más alto nivel y de las más variadas especialidades, nos dicen: "Para el progreso, Ciencias Humanas, Ciencias Naturales, Tecnología y Arte tienen que ir de la mano: desde abajo. Conceptualmente".

Transcurre *L'Homme inachevé* entre los quince mil millones de años del Big Bang natural inicial, hasta las horrendas posibilidades de un Big-Bang cultural terminal. Es este su ámbito y su sentido último.

"¿Para qué sirve la Antropología?" se nos pregunta con cierta frecuencia. He contestado, espero que apropiadamente, muchas veces: "para conocer el hombre; para saber de donde viene, a donde va". Ahora, tenemos un elemento más. Podemos responder: "lea usted *L'Homme inachevé*":

Santiago Genovés

<sup>4</sup> Véase S. Genovés, "Declaración da Violencia". *Boletín de la AMAB*, núm. 4:10-13, 1986.